

El amo de mañana comanda desde hoy — Jacques Lacan

Lacan Quotidien



N° 762 – Martes 30 de enero de 2018 – 23 h 16 [GMT + 1] – lacanquotidien.fr



Asuntos de cuerpo

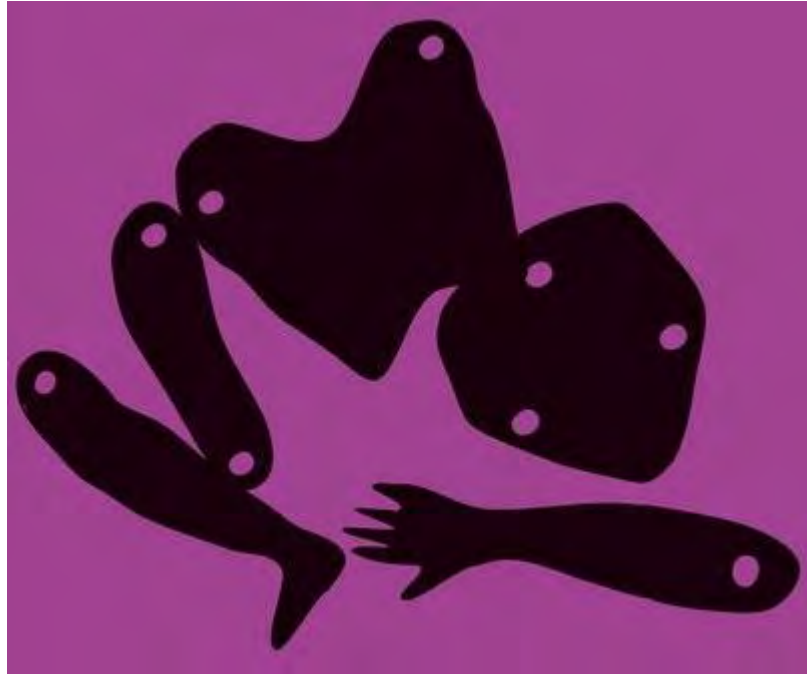
A CONTINUACIÓN

Hervé Castanet, Cuando el cuerpo se deshace, por Guy Briole

La perra de mi abuela sólo ladraba a los hombres, por Valeria Sommer

NUEVOS VIENTOS EN EL CAMPO FREUDIANO

ZadigTelAviv, “Sionismo y democracia”. Conversación con Eli Barnavi, por Marco Mauas



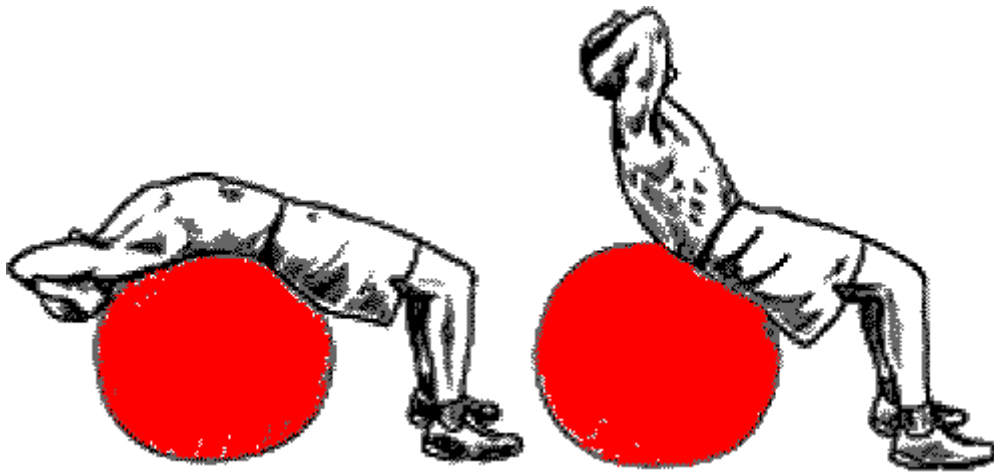
Hervé Castanet, *Cuando el cuerpo se deshace*

por Guy Briole

El libro de Hervé Castanet, *Cuando el cuerpo se deshace. Momentos en las psicosis*,⁽¹⁾ es ejemplar por el modo en que el autor nos invita a transitar un tramo del camino con sus analizantes. Se trata de un lazo vivo animado por el deseo del analista. Se sitúa en las antípodas de lo que sería “clínica”.⁽²⁾ O sea priorizar una clínica de la observación en lugar de tener en cuenta los enunciados del sujeto. Acá se lee el valor decisivo de esos enunciados por lo que pueden contener como invenciones, soluciones que permiten limitar las invasiones de goce cuando falló lo simbólico.

Esta elección decidida del analista se nos presenta desde el primer caso desplegado, el de un paciente que (y esto lo hace aún más ilustrativo) no es uno de sus analizantes, sino que lo encontrará en ocasión de una *presentación clínica* en un servicio de psiquiatría. El encuentro tiene lugar y opera allí, en presencia de todos, abierto a los riesgos de los malentendidos para el paciente y para el analista que conduce la entrevista. Sin embargo, no hay una posición en espejo: el paciente tiene interés en testimoniar; el psicoanalista, en aprender algo. Eric, por no tener un cuerpo que se sostenga, no tuvo otra opción más que inventarse una solución que pasa por un imperativo que lo obliga a proceder indefinidamente a un *cableado de nervios*. Si es dócil al tratamiento psiquiátrico es porque sabe que no es loco, pero que tiene una enfermedad nerviosa, una *enfermedad de los nervios*: hay conexiones que no se realizan o funcionan mal. De la época de su formación como electricista acumuló, gracias a su patrón, valiosos consejos. Pequeñeces que podrían parecernos insignificantes están, sin embargo, en el corazón de lo que le permite llevar una vida soportable. Solo puede contar con sí mismo para reparar *el sistema* defectuoso, no con lo simbólico. También encuentra apoyo en los que saben escucharlo y *dar cuerpo* a sus enunciados. Entonces anticipa sus hallazgos y lo que se dice, pasa, se juega en el tiempo limitado de ese encuentro original y le servirá en diversas ocasiones.

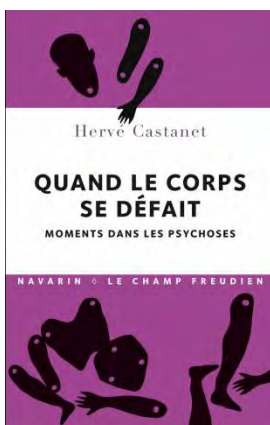
Noelia advierte al analista que no debe sentirse ni temeroso ni dubitativo por la fuerza de sus primeras afirmaciones marcadas por la certeza absoluta que ella *está muerta*. Él aloja esta “lucidez” que quiere hacerle compartir. Es necesario que haya un Otro a quien dirigirse para que algo *haga un cuerpo* con esas partes maltrechas, vaciadas, torturadas, pobladas de excrecencias monstruosas, etc. El analista encontrará la manera adecuada para actuar con esta analizante tan categórica y será el modo de la *conversación*, siguiendo el ejemplo de lo que Lacan había llamado en su relación con Aimée, entrevistas “hablando de bueyes perdidos”.(3) Encuentra así un poco de la “vitalidad” que tan dolorosamente le hace falta, manteniendo a distancia lo que la atormenta y que ella llama “una ausencia de vida”, un vacío que se acrecienta más cuando no puede enfrentar un real omnipresente. Hay un Otro que quiere su muerte. Conoce todas las artimañas que inventa para hacerla sufrir y conseguir sus fines. Su solución para escaparse de eso es *hacerse la muerta*. Pero uno no puede construir su vida de estar muerta. Esta lógica implacable la condujo a encontrar el camino a un lugar donde hablarlo: a un analista. Es un recorrido complejo y sutil el que descubrimos con la lectura de esta situación transferencial desplegada. Constreñirse a la escritura es su forma ética de responder a lo real, no sin el Otro de la transferencia. Este camino la lleva a escribir poemas; luego, ponerse un nombre *prestado* posibilita un lazo para ella entre un grupo de poetas.



Severino encuentra un analista y quiere salir de ese cajón de sastre en el que los médicos lo limitan a ser “un depresivo”. Su desorden, escribe Hervé Castanet, toca “la juntura de su posición de sujeto con su cuerpo”. Habla con una voz débil que sale de un cuerpo macizo y descuidado; ingestas masivas de alcoholes fuertes reducen ese cuerpo al silencio para ahogar el hecho de que “el sentimiento de la vida” se alejó de él. A ese cuerpo deshabitado lo lleva a la sesión, como lo acarrea a todos lados. ¿Qué podría hacer corte para que pudiera estar presente de otra manera, sin pasar por el maltrato y la “compulsión al goce” de ingerir alcohol hasta llegar a un estado comatoso? ¿Cómo pasar de un *ser comatoso* a un *hablanteser* que se sostiene de la palabra y cesa, lo repite desde la adolescencia, de “masacrarse”? En este juego de masacre que lo conduce a lo peor, un encuentro-estrageo con una mujer lo lleva a dar el paso de una “cobardía”, dice, callando, interrumpiendo la cura. El analista señala que ese *hilo de la palabra* le permitió sostenerse un tiempo en una relación con su hijo del que tiene la guarda. Ese hilo, por lo que se tejió, podía retomarse, “cuando sea el momento”.

Pascuala está en “supervivencia” por no tener pensamientos, ideas propias. Su vida es una tortura en la que, entre otras, la asaltan escenas pornográficas que implican a su cuerpo. Vive pobremente, por debajo de su nivel de instrucción, como para no quedar expuesta. ¿Qué puede allí “la dulce ironía” en la que se esmera? “Perdida” es el significante que la recupera sin cesar, lo dice con una frase trágicamente poética: “Me perdí en un desierto sin agua en el que un montón de monstruos vuelan y corren alrededor mío”. “No sé” es la otra declinación de su malestar: es, a la vez, el sufrimiento que transmite a su analista y la trampa involuntaria al que lo invita. Él tendrá que dar pruebas de buena voluntad en las sesiones, y además, tener una disponibilidad telefónica que no toma en cuenta la discontinuidad propia del paso del tiempo. Cuando la *tensión* está allí, Pascuala necesita al analista en presencia o en “voz”, en el teléfono, para relajar “esos hilos de sangre y de nervios” de los que está hecho su cuerpo. Para liberar ese “monigote”, esa “marioneta” que es ella y que otro acciona a distancia. Ella sabe del peligro para ella y para los otros y sabe, sobre todo, que la transferencia aporta cierta pacificación a ese goce, cuyo juego es ella. Un recuerdo rememorado en el curso de la cura se presenta como “acontecimiento” y se produce una apertura por el deseo de saber que sostiene el analista. ¡Síguenlo por esos senderos del descubrimiento a lo largo de las sesiones! Es rico en enseñanzas.

Antonin Artaud es una inagotable fuente de enseñanzas, transmitidas por su obra, su locura, también la de los psiquiatras. Uno de ellos se pasó la vida justificándose por haber considerado que había debido corregir el fallo de las corrientes interneuronales del *sistema* cerebral de Artaud mediante series de conexiones eléctricas extracerebrales, ¡al no estar animado por un deseo de saber! Hervé Castanet subraya que Artaud testimonia de la mejor manera posible en su obra, el contenido de la expresión “el cuerpo se deshace”. Adopta un punto de vista nuevo: la obra gráfica de Artaud no podría ser considerada sola o como ilustración de la obra escrita; a través de una lectura rigurosa de las creaciones de Artaud, libera un estrecho anudamiento. De manera que su obra, en su totalidad, dice, puede ser calificada “como invención sintomática”. La demostración es vivaz, precisa y uno se apasiona al seguirla línea a línea para llegar a esta elegantísima expresión: “Las palabras escritas se convierten a su vez en dibujos”.



No podríamos concluir mejor que con la última frase del libro: “Tomando la opción de una clínica pragmática orientada por lo real, di lugar a la invención singular cuyo mérito se debe a Artaud y a los analizantes mismos”. Hervé Castanet tiene razón. Sin embargo, debemos agregar que su manera de presentar esas invenciones nos hace leer una obra valiosa por varios aspectos: el de una práctica renovada, de una reflexión epistémica novedosa y el de un deseo del analista que los permite.

Traducción: Gabriela Roth

1 : Castanet H., *Quand le corps se défait. Moments dans les psychoses*, Navarin/Le Champ freudien, 2017.

2 : Lacan J., « Ouverture de la Section clinique » (1977), *Ornicar?* n° 9, 1977, p. 8.

3 : Lacan J., *De la psychose paranoïaque dans ses rapports avec la personnalité*, Paris, Seuil, 1975, p. 213.



La perra *de* mi abuela sólo ladraba a los hombres

Por Valeria Sommer

“La posición analítica es una posición femenina, al menos es análoga a la posición femenina. Ello quiere decir que no sabríamos ser analistas en tanto concernidos por el fantasma fálico”.

J.-A. Miller, “L’Un-tout-seul”, 9 de febrero de 2011

Mi abuela decía siempre que su perra no ladraba más que a los hombres, y yo debo confesar que así era. He podido constatarlo. Según mi abuela, eso estaba en su naturaleza. Yo mantengo el equívoco. Hoy, yo puedo decirles que Daisy, pequeño caniche hembra, estaba bien entrenada al fantasma de mi abuela.

¿Se comportaba ella como un macho cuando ladraba a los hombres? ¿Encarnaba ella el *nec plus ultra* de la femineidad defendiendo su territorio en ese momento? Una cosa era segura, esa pequeña perra no era víctima de un macho dominador. Desde hacía largo tiempo no había más, allí, hombres en los alrededores. Solamente ella se regocijaba de hacerse objeto del goce de esa mujer que era mi abuela, manteniendo a los hombres bien lejos.

Colectivos de mujeres se levantan por todo el mundo. En Argentina, es el movimiento *#Ni una menos* el que ha tomado la delantera. Curioso sintagma bajo el cual toda una movida “feminista” se alinea contra el homicidio de las mujeres –perdón, el *femicidio* (1)– y todo tipo de violencias hechas contra las mujeres, denunciando el “machismo” que gobierna la sociedad. Digo “curioso” pues escucho en el nombre de ese movimiento, *Ni una menos*, una disonancia que testimonia, en fin, de la dificultad de articular lo femenino de otro modo que no fuese dentro de un fantasma fálico.

¿Por qué, frente a los asesinatos de mujeres, no diríamos mejor *Ni una más*, donde, a renglón seguido, lo elidido sería... *no será muerta*? Para *Ni una menos*, lo que le sigue elidido no va de suyo. ¿*Ni una menos*... no morirá? ¿*Ni una menos*... qué? ¿A qué responde?

¿De qué ese “menos” en lugar de “más” es el nombre? *Ni una menos* es un enunciado que supone una enunciación bien particular: *Que no falte ni una*, luego lo que seguiría elidido sería... *a ese todo femenino*. Desde que se profiere *Ni-una-menos*, se da consistencia a ese *todo*. ¡*Ni-una-menos*! ¡Ustedes no descompletarán el conjunto de todas las mujeres que somos nosotras! Profiriendo ese eslogan, uno se incluye dentro del conjunto, se delimita su territorio

y se ubica el mal en el exterior. ¡UFF! ¡Uff! Prisioneras de ese tipo de lógica, que hunde sus raíces en el desprecio de sí, atraemos a todas las rivalidades imaginarias provocando el odio del otro.

En el *parlêtre*, un goce persiste en lo más *ex-timo* de sí, más allá de las reivindicaciones, de las ideologías, que dan *forma épica a un imposible de estructura*.(2) Ese goce es del registro de la existencia, precisa J.-A. Miller. Es un goce primario—en el sentido de que sea prohibido, no es más que secundario.(3)

A “ni una menos” nosotros preferimos orientarnos por la lógica lacaniana, a fin de preservar el *no-todo* propio de la posición femenina.

Traducción: Mirta Nakkache

Revisión de la traducción: Tomás Verger

1 : *Femicidio*, o cómo ese vocablo puede ser signo de misoginia!

2 : Cf. Lacan J., *Télévision*, Seuil, 1974, p. 51.

3 : Cf. Miller J.-A., “*L’orientation lacanienne. L’Un-tout-seul*”, curso del 11 de mayo de 2011, inédito.



Nuevos vientos en el Campo freudiano

ZADIG TEL AVIV

"Sionismo y democracia". Conversación con Elie Barnavi

Por Marco Mauas

Elie Barnavi,(1) invitado por Zadig Tel Aviv el 6 de diciembre de 2017, presentó lo que denominó sus "10 tesis" sobre el tema de nuestra reunión, "Sionismo y democracia". Las resumiré brevemente, para referirme luego al estilo de la conversación, bastante inusual en mi opinión en el discurso actual en Israel.



Tesis 1: *El sionismo es el movimiento nacional del pueblo judío.* En el momento de su aparición en el siglo XX, hay problemas nacionales no resueltos en Europa Central y Oriental. Al igual que los pueblos que aspiran a los Estados-Naciones, algunos judíos deciden que la única solución al "problema judío" es también un estado-nación soberano. La defensa más potente a su favor es el panfleto de León Pinsker, *Autoemancipación*, que causará una impresión tan profunda en Theodore Herzl que afirmará que, si hubiese leído el libro de Pinsker, probablemente no hubiera escrito *El Estado Judío*.

Tesis 2: *La democracia es la soberanía del pueblo*, entendida desde Jean Bodin en el siglo XVI, como la facultad de hacer la ley, directamente o, en las democracias modernas, a través de los representantes de la nación.

Tesis 3: *Democracia y nacionalidad son dos caras de la misma moneda*. La primera actúa hacia el interior, la segunda hacia el exterior. Esto significa que no hay nacionalidad sin democracia. En el origen de ambas: la Revolución Francesa.

Tesis 4: *El sionismo fue un movimiento nacional que aspiraba a la autodeterminación y, por lo tanto, necesariamente democrático*.

Tesis 5: Sin embargo, la democracia no es forzosamente liberal. Atenas no lo era, basta mencionar la muerte de Sócrates. Jean-Jacques Rousseau, el inventor de la democracia moderna, no era de ningún modo un liberal; sobre su Contrato Social, el historiador Jacob Talmon pudo hablar de “democracia totalitaria”. Por el contrario, los padres del liberalismo, Montesquieu y Locke, no eran demócratas. Consideraron que el gobierno de la multitud era peligroso. Cuando Thomas Jefferson y sus amigos redactan la Constitución de los Estados Unidos, en gran parte inspirada por John Locke, tienen mucho cuidado de introducir entre el sufragio universal y la elección del presidente un paso más: los “grandes votantes”.

Tesis 6: *Si bien el sionismo fue un movimiento democrático, no fue necesariamente liberal*. El escritor Amos Oz dijo que el “sionismo” es un apellido familiar. De hecho, se encuentra allí todo el arco de las actitudes políticas modernas, desde el comunismo hasta el fascismo, a través de la socialdemocracia y el liberalismo.

Tesis 7: Las circunstancias del nacimiento del estado, el pluralismo ideológico de la diáspora y la decisión de Ben Gurión de afianzar el nuevo estado en Occidente han llevado a Israel a optar por la democracia liberal. Una democracia liberal incompleta, sin duda, pero democracia liberal de todos modos. En las condiciones en que Israel nació, no era su menor orgullo.

Tesis 8: *La democracia liberal israelí está ahora en peligro*. Es atacada en nombre de la democracia, entendida como la ley de la mayoría.

Tesis 9: *La fuerza del campo antiliberal radica en la debilidad del campo liberal*. Los liberales son individualistas y racionales inclinados a comprender al Otro, difíciles de reclutar, desconfiados del nacionalismo.

Tesis 10: *La democracia liberal debe defenderse*. Para eso, es importante diagnosticar el mal y actuar en el doble frente de la organización y la educación.

*

En la discusión subsiguiente, se planteó la pregunta ¿Qué hicimos?, así como las relaciones entre el judaísmo y la democracia. Sí, afirmó Elie Barnavi, hay una contradicción estructural entre el judaísmo y la democracia, como entre la democracia y cualquier sistema de fe. No se trata de “resolver” esta contradicción—la vida de las personas y las comunidades no está libre de contradicciones—sino de aprender a dominarlas. Hasta ahora, los israelíes hicimos las cosas bastante bien, pero las señales preocupantes se están acumulando. Por lo tanto, la “ley de nacionalidad”, si se adoptara, establecería la superioridad del judaísmo sobre la democracia.

Frente a las intervenciones, no todas favorables, me pareció interesante el uso en paralelo de una doble semántica: un *nosotros* del liberalismo y un *nosotros* del sionismo. El primero se puede ubicar fácilmente con el segundo modo de identificación freudiana, el basado en un rasgo unario por ejemplo aquí, para abreviar, “el rasgo liberal”. El segundo tipo de nosotros al que llamo el “nosotros sionista” estaría en las antípodas del rasgo identificadorio. Es el *nosotros* del קיבוץ גלילות, kibbutz galuiot, el reagrupamiento de exiliados, sin otro rasgo compartido que el del exilio. Por lo tanto, “lo que hicimos” incluye los horrores de la Guerra de la Independencia: “No teníamos más alternativa que ganar”, dice el profesor Barnavi, “y eso ha tenido consecuencias para nosotros y para los otros”. Es el *nosotros* de la separación, que deja a cada uno en su soledad. La aparición en nuestro país del discurso de la extrema izquierda generó una gran sospecha, una caída en la “mala conciencia” sobre el *kibbutz galuiot*. En la conversación con Elie Barnavi se oyó el eco distante, pero todavía vivo, de su interrogación.

Traducción: Alicia Yacoi

Revisión de la traducción: Tomás Verger

1: Cfr. Texto publicado en LQ 748, 11 de noviembre de 2017.



Lacan Quotidien, « La parrhesia en acte », est une production de Navarin éditeur

1, avenue de l'Observatoire, Paris 6^e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6^e – navarinediteur@gmail.com

Directrice, éditrice responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Rédacteur en chef : Yves Vanderveken (yves.vanderveken@skynet.be).

Éditorialistes : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquettiste : Luc Garcia.

Relectures : Anne-Charlotte Gauthier, Sylvie Goumet, Pascale Simonet.

Électronicien : Nicolas Rose.

Secrétariat : Nathalie Marchaison.

Secrétaire générale : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité exécutif : Jacques-Alain Miller, président ; Eve Miller-Rose ; Yves Vanderveken.

pour accéder au site LacanQuotidien.fr [CLIQUEZ ICI](#).

Responsable de la traduction al español: Secretaría de Biblioteca de la EOL

Secretario: Nicolás Bousoño – nicolas.bousono@gmail.com

Responsable de Lacan Cotidiano (Selección de textos): Mónica Lax –

monicalax.lacancotidiano@gmail.com

Colaboración: Liliana Zaremsky

Maquetación Lacan Cotidiano: José Luis González – Mónica Lax

Traducción: Gabriela Roth – Mirta Nakkache – Alicia Yacoi

Revisión de la traducción: Tomás Verger – Nicolás Bousoño